

Hackers: activismo político en la frontera tecnológica

Gustavo Roig Domínguez

gustavo@nodo50.org

Nodo50

“Extiende un mapa del terreno; coloca sobre éste un mapa del cambio político; sobre este un mapa de la red, especialmente de la contra-red con su énfasis en logística y el flujo de información clandestina; y finalmente, encima de todo, el mapa 1:1 de la imaginación creadora, de la estética, de los valores. La trama resultante cobra vida, animada por remolinos y brotes de energía, coágulos de luz, túneles secretos, sorpresas.”

Hakim Bey. TAZ

Madrid, agosto de 2004

Dedicado a toda la gente que este verano peleó y resistió en las calles del barrio de Gràcia de Barcelona y del Casco Viejo de Iruña.

1. Sapiens sapiens: supervivencia, poder y cambio tecnológico.

¿Dejará el cuerpo productivo la férula patronal para situarse bajo la del Estado?. O, por el contrario, ¿aprenderá a trabajar y a producir libremente? ¿a vivir, tras siglos de traumatizante disciplina, la indisciplina creadora?

Gaudemar. El orden y la producción

La tecnología atraviesa todos los planos de la vida. Media en la relación comunicativa del hombre con sus iguales, de ahí que *lo técnico* sea parte de *lo social* y *lo político*. Lo hace también en la relación del ser humano con su propio cuerpo mediante el conocimiento y el cuidado de sí mismo.¹ De igual manera, la relación del hombre con el mundo físico es fundamentalmente tecnológica hasta el punto de que la antropología desarrolla el concepto mismo de *cultura* íntimamente relacionado con el de *técnica*: la *sapientización* de los prehomínidos se explica, en parte, por las ventajas adaptativas que experimentan los *sapiens arcaicos* al desarrollar tecnologías más eficientes de caza y recolección de alimentos².

La revolución más profunda en la historia y en la organización social de la humanidad, la revolución neolítica³, tiene una base eminentemente tecnológica. La agricultura, la domesticación (de no homínidos) o el dominio de la metalurgia permiten al hombre salir de su estadio de nomadismo salvaje para pasar, con todas sus consecuencias, al sedentarismo, la estratificación social y el desarrollo de la organización [técnica] del Estado. La guerra y la coerción política como tecnologías del poder y del dominio son la base de la civilización⁴. Así, es fácil entender que la aventura de la humanidad es la aventura de la cooperación (la base de lo social) y el mando político de la mano del conjunto de técnicas o disciplinas que doblegaron el medio físico (y el propio cuerpo) y permitieron la supervivencia, garantizando *el orden* y la disciplina social.

La naturaleza social de *lo técnico*, entendida como estrategia de supervivencia del hombre frente al medio físico, se despliega a lo largo de la historia en los diversos modos de producción y propiedad sobre lo producido y sus materias primas. Se explica en la esclavitud cómo técnica de producción y dominio de los imperios hidráulicos⁵ de Mesopotamia, en Grecia y en Roma⁶. En la servidumbre feudal y tras la revolución industrial (esa revolución del vapor, del acero, de la química y la electricidad), en la alienación del proletario liberado de su condición de medio de producción privado (ya no es el siervo vinculado como un árbol o una mula a la tierra), reconvertido en trabajador social “libre”: dispositivo vivo integrado en el complejo productivo de la cadena de montaje, componente humano de la máquina productiva contemporánea.

Hoy, una vez que el proletariado ha sido expulsado como un cuerpo extraño de la cadena de montaje (condenado al paro y a la precariedad estructural) y el capitalismo se rearticula sobre la producción y gestión de información, dominio militar de recursos naturales y automatización informática de cada vez más espacios de la producción mercantil, cobra forma un nuevo territorio definido por la técnica y redimensionado por la naturaleza política de la vida humana. A la mutación (técnica) en la forma (económica) de producir, se solapa un proceso de redefinición de las condiciones de vida y de las concepciones que sobre el mundo han utilizado tradicionalmente los actores sociales contemporáneos: las clases (objetivas), los movimientos (la conciencia en acción), sus estructuras de intervención política (la voluntad de poder organizada en forma de partidos) y su imaginario, reaccionario, o insurgente. Un nuevo escenario, un nuevo sujeto, un nuevo conflicto se esboza en un contexto de producción y vida que nace sobre un paradigma tecnológico emergente que impone el desarrollo de las telecomunicaciones y la representación digital de lo real.

El *ciberespacio*⁷: zona en la que se cruzan, digitalizados, los eventos y las relaciones sociales que fluyen desde todos los planos o campos de la realidad humana, de lo social. Un *sitio* inmaterial y real a un tiempo, ubicado entre miles de máquinas interconectadas, espacio de comunicación entre dispositivos más o menos automatizados, diseñados y administrados por

personas, que es territorio de acción y por tanto de conflicto. En él se compra, se vota, se vende, se opina, se conspira, se pierde y se gana dinero, se investiga, se escribe, *se lucha*. Se generan códigos e identidades compartidas, se estructuran movimientos sociales y se traslada el conjunto de la actividad social, a la que dada la especificidad del medio, se le superpone un conjunto elementos característicos, novedosos o incluso novísimos, que lo convierten es un fascinante objeto de estudio en cada una de sus dimensiones. De la misma manera que la fábrica y la metrópoli escenificaron en los últimos doscientos años buena parte de la conflictividad social contemporánea, este nuevo territorio se configura como [un] nuevo escenario para la creación política, la organización y extensión de la protesta. ¿Sobre qué presupuestos?, ¿cómo?, ¿quienes?, ¿diciendo qué?. Sobre ello hablaremos en este artículo.

2. La lecturas del hacker.

“yo tengo una teoría similar que desarrollé cuando estaba en matemáticas: la anarquía es un límite matemático, en el que la variable es el individuo tendiendo a la solidaridad, y la ecuación o expresión matemática de la que queremos calcular el límite es la sociedad”

genis, en hackmeeting@listas.sindominio.net

En 1983 William Gibson escribe su primera gran novela sobre la vida en las redes de ordenadores, la circuitería electrónica y los flujos de datos digitalizados que soportan la estructura de la civilización contemporánea. El Neuromante⁸, el clásico del ciberpunk y la generación de ciberactivistas que se crea en los noventa y es objeto de investigación de este trabajo. Cuando Gibson inventa la palabra *ciberespacio*⁹ lo hace con la intención de dar forma a la metáfora futurista del mundo moderno en el que la concentración del poder en las manos de unas pocas familias

empresariales, sólo es posible sobre la base del dominio y desarrollo de las tecnología digitales de la comunicación y la automatización de la producción. Gibson acuña un nuevo término para dar salida a la crítica de la tecnología en manos de un puñado de grandes corporaciones empresariales que convierten al mundo en su dominio sobre un basural de chatarra mecánica y humana. En el universo desolado en el que las máquinas (sería mas correcto decir *el software* que las gobierna), consiguen unificarse en una inteligencia artificial global (Wintermute junto a Neuromante, la IA global) que lo controlará TODO, los protagonistas sobreviven individualmente y a duras penas en el negocio del crimen organizado y el tráfico de datos. El resquicio a través del cual es posible la vida autónoma lo proporciona la capacidad de supervivencia (basada en la inteligencia, la pericia técnica y el acceso ilegal a los datos corporativos) en un escenario de acelerada degradación psíquica y violencia generalizada. Ese es el escenario en el que el protagonista, Case, desempeña sus labores de *vaquero de consola, operador* que sobrevive desviando o robando información protegida tras el ICE, intrusión *countermeasures electronics, el hielo* que protege las estructuras de datos de grandes empresas o instituciones militares.

Lo paradójico de la historia del término *ciberspacio* es que tiene un origen marcadamente literario, metafórico y crítico, no hace referencia a una realidad *material, objetiva, histórica*, sino que recurre a la construcción de un *modelo de ficción* sobre el que proyectar los rasgos fundamentales del mundo en que vivimos: el poder hegemónico de la economía capitalista, la depredación del medio ambiente y la progresiva dominación de la tecnología de la comunicación sobre todos los ámbitos de la producción y de la vida. El *ciberspacio* de Gibson es desolador y una advertencia acerca del rumbo que toman la cosas en el planeta en el último cuarto del siglo XX. Él mismo lo cuenta:

“[...] Supongo que el libro plantea esas preguntas, pero no las contesta. Yo no las puedo contestar[...] pero, gente como ésta de Autodesk [y del Media Lab de MIT] que están construyendo el ciberspacio - me cuesta

creerlo, y ya casi lo tienen -, simplemente no se enteran. Mi percepción de lo que estaba haciendo era intentar llegar a algún tipo de metáfora que expresara mi profunda ambivalencia respecto de los medios de comunicación en el siglo 20. Y tuve la satisfacción de conseguirlo en cierto modo, y entonces estos cerebritos llegan y dicen, "¡Demonios, esto es una buena idea! ¡Vamos a ponerlo a funcionar!" Pero, sabes, me deja pensando, "¿Qué es esto?". Esto es incluso más raro que tener a gente haciendo tesis sobre tu trabajo: tener a gente construyendo esta mierda demencial que tú has soñado, cuando estabas intentando hacer una cierta crítica de la sociedad industrial. Es una cosa bastante rara.¹⁰"

La pregunta que habría que responder para despejar lo que de paradójico tiene el caso debería ser: ¿cómo pudo haberse convertido esta advertencia apocalíptica sobre los peligros de la recombinación entre poder y tecnología en una de las referencias literarias del activismo tecnológico de los 90? ¿cómo pudo construirse , técnica y culturalmente el *cibespacio* en el imaginario hacker sobre la base de una anticipación tan descarnada de lo que puede ser el mundo sometido a una racionalidad tecnológica extrema?

Habría que empezar aclarando que un vaquero en la obra de Gibson es un pirata (eminentemente solitario que coopera tácticamente con otros vaqueros o bandas organizadas de traficantes de datos) que practica el *curso informativo* al servicio de algún cliente al que en más de una ocasión, tarde o temprano, acaba traicionando. En el conjunto de pautas o premisas ideológicas sobre las que vive un vaquero como Case, el cuerpo es un lastre, un saco de carne sujeto a necesidades elementales, tales como el hambre, el deseo o el sueño, todas ellas prescindibles en la inmaterialidad de las relaciones sociales que se dan en la red. Conectada a *la matriz* mediante neurotransmisores o *trodos*, la mente se desprende del cuerpo y fluye por los múltiples escenarios y realidades que existen en el *cibespacio*. Sus límites (los de la mente) se establecen en su propia capacidad de trabajo, en la inteligencia operativa del vaquero, en la capacidad de producir o aprovechar el producto del trabajo de otros operadores empeñados en saltar las barreras del hielo, superar las pruebas más arriesgadas, llegar *más lejos*.

“Case tenía veinticuatro años. A los veintidós, había sido vaquero, un cuatrero, uno de los mejores [...] Operaba en un estado adrenalínico alto y casi permanente, un derivado de juventud y destreza, conectado a una consola de ciberespacio hecha por encargo [...]. Ladrón, trabajaba para otros: ladrones más adinerados, patrones que proveían el exótico software requerido para atravesar los muros brillantes de los sistemas empresariales, abriendo ventanas hacia los ricos campos de la información”¹¹

Un vaquero, pues, es un pirata individualista, un corsario que vive en el límite de la legalidad, en el borde frágil de la materialidad y por lo tanto en un espacio novedoso respecto a la realidad social. En ese espacio su cuerpo no le sirve:

“Esto era lo que él era. Olvidó comer. [...] A veces se resistía a tener que dejar el tablero para utilizar el inodoro químico que habían instalado en un rincón de la buhardilla. [...] Un laberinto multicolor de puntos electrónicos fue lo primero que vio al despertar. Iría directamente al tablero sin molestarse en vestirse, y se conectaría. Estaba entrando. estaba trabajando. Perdió la cuenta de los días”¹²

Como veremos más adelante, nuestro trabajo aborda el universo político de un tipo de activista que define su ámbito de acción en el cruce de planos entre determinadas redes sociales urbanas y telemáticas. Una concepción de lo tecnológico en relación a lo social desde dónde se definirá *una praxis*, se articulará *un discurso* y tomará cuerpo un *proyecto político*: el ciberactivismo, el *hacking* político social de la última década. Pero ¿qué relación hay entre este nuevo modelo de militancia electrónica y el anti-héroe, vaquero delincuente, de Neuromante? Podríamos pensar que *ninguna* si nos limitáramos a extraer de la trama la figura del vaquero que si bien puede representar el tipo ideal de *free-rider* o *bad boy* de las redes telemáticas, poco tiene que compartir con el activista ideologizado, con un discurso y universo conceptual modelado en los espacios de producción identitaria de las redes sociales. ***Poco o nada en común salvo el medio.*** Sobre la base de sus limitados conocimientos técnicos, Gibson intuye, imagina e inventa un nuevo escenario para la vida, un nuevo medio que comunica a las máquinas y junto con ellas a las

personas. Una dimensión inmaterial de la relación social en la que es perfectamente posible *ser algo* y sobre todo *ser alguien*, disponer de una identidad, y experimentar sensaciones reales. El *ciberespacio* de Gibson es un terreno de lucha y conflicto entre sujetos sociales que articulan relaciones de mando, dominio y poder como proyección de las que existen ya en el mundo material, que instituyen incluso nuevas (por virtuales) formas de relación y control social; por lo tanto, espacio óptimo para las resistencias, para la guerrilla informacional, la reapropiación tecnológica como estrategia de liberación y la superación del paradigma mercantilista sobre la producción de conocimiento¹³. En este medio y en este plano del imaginario ciberpunk cristaliza la corriente de activismo político tecnológico que nace en los primeros grupos de hackers¹⁴ del MIT¹⁵ y se despliega con su potencia máxima en el fenómeno del software libre¹⁶ y las prácticas tecnicopolíticas de los últimos años. El vínculo entre el escenario originario y las prácticas actuales lo percibe con claridad alguno de los activistas más destacados del hacking sevillano para el que Gibson es referencia obligada:

“Mientras la mayor parte de la población vive una existencia bastante previsible entre los concursos de la tv, el trabajo burocrático, el consumo estandarizado y el turismo de masas, los zapatistas desde un rincón de la selva centroamericana proponen una interpretación de los procesos globales radicalmente nueva; dos hackers en un garaje de California diseñan el primer ordenador personal; un grupo de investigadores y comerciantes diseñan desde Seattle las herramientas para habitar el ciberespacio que usarán el 95% de los internautas; una banda de hackers y activistas que se encuentran en Evian producen un agenciamiento de tecnologías con el potencial de revolucionar el uso y la apropiación de las imágenes; otra banda de mediactivistas construye un puente virtual para unir a la multitud a ambos lados del Estrecho de Gibraltar... Este mundo y este orden de deseos es el que recrea la ficción de Gibson.”¹⁷

La disutopia de Gibson alcanza y sostiene el imaginario de la acción colectiva. Pero el salto entre el *ciberespacio* que anticipa el Neuromante y las redes sociales de activismo tecnicopolítico de finales de los 90 no se da sobre el vacío. Hakim Bey¹⁸, visionario, poeta y militante de la cultura y la política *underground* en los 80-90, hace de puente e imprime al activismo la impronta libertaria y un alambicado imaginario poético y político, liberando el concepto de *ciberespacio* de su base

estrictamente literaria y sus reminiscencias cibepunks para colocarlo en el plano del análisis y las estrategias del conflicto político. A partir de Bey, analizar el *ciberespacio* y las prácticas posibles es hablar, de alguna manera, de teoría política, de programa político.

Bey redefine el espacio de actuación, lo delimita y lo reduce a una dimensión fundamentalmente política: transforma la percepción del *ciberespacio* como una definición genérica de un nuevo mundo para la interacción social (el plano de Gibson), y lo eleva a la categoría de territorio para la fuga conspirativa, para la liberación de zonas ocultas e intangibles al poder del Estado, *móviles*, *nómadas* y especialmente bien pensadas para la experimentación colectiva de utopías presentes, “aquí y ahora”. Es la base de su teoría sobre la TAZ o *Zona Temporalmente Autónomas*¹⁹. Las utopías piratas son las primeras referencias históricas que de las que disponemos para imaginarnos una TAZ:

“Los contrabandistas y corsarios del siglo XVIII crearon una red de información que abarcaba el mundo entero: primitiva y entregada fundamentalmente a siniestros menesteres, la red funcionaba en todo caso de manera portentosa. Diseminadas a lo ancho de la red había islas, remotos escondites donde las naves podían ser aprovisionadas de agua y víveres o usadas como botín a cambio de lujos y necesidades. Algunas de estas islas sostenían 'comunidades liberadas', completas sociedades en miniatura viviendo conscientemente al margen de la ley con la determinación de mantenerse, aunque sólo fuera por una corta pero venturosa vida”²⁰

La “piratería informática”, si pensamos en ella como en las múltiples experiencias de resistencia política y contra-cultural que hay en Internet, también se puede entender como una red y archipiélago de islas interconectadas, conjunto de “zonas liberadas”. Para Bey, la tecnología de los 90 hacía posible el *dominio total* de manera que pensar en zonas del mapa fuera de control implicaba moverte en el plano de las utopías inalcanzables. “*Hay que construir nuevos mapas*” sobre el desarrollo de un nuevo tipo de tecnología liberadora con la que es posible la *desaparición* y la *autonomía* respecto del Estado. “¿Debemos quizá esperar a que el mundo entero haya sido liberado

de todo control político antes de que incluso uno de nosotros pueda afirmar conocer la libertad?”²¹. La historia cuenta con la experiencia de “enclaves libres” y utopías que no sólo han sido posibles: son posibles, de hecho existen y nos permiten hablar de libertad aquí y ahora, sin nostalgias ni metarrelatos sobre el progreso (Marx) y su sistemático empeño por desplazar las utopías liberadoras siempre hacia adelante.

Así, la TAZ es una línea de fuga, un plano diferente al de la confrontación revolucionaria a vida o muerte. “La TAZ es una forma de sublevación que no atenta directamente contra el Estado, una operación de guerrilla que libera un área (de tierra, de tiempo, de la imaginación) y se disuelve para reconfigurarse en otro sitio/otro momento, antes de que el Estado pueda aplastarla”²². Es “la mejor de las tácticas posibles” en un momento de omnipresencia física, política y técnica del Estado, al que la TAZ puede habitar en sus fisuras, en sus grietas o en sus propias redes de datos. La TAZ “golpea y se defiende” rehuendo del enfrentamiento directo, la violencia; se hace inalcanzable en la invisibilidad y el movimiento continuo. De ahí que en la TAZ se pueda representar un mapa de escala 1:1 fuera del mapa del imperio, fuera del mapa real. Es decir, sólo la TAZ puede inventarse otra realidad fuera de la que ya está definida por el mapa del poder y en la que no hay territorio sin dominar. Se trataría de encontrar espacios geográficos, sociales, culturales o imaginarios y se trata también de encontrar *tiempos* en los que este nuevo espacio se haga proyecto de vida, en el olvido del Estado y de los cartógrafos de la realidad:

“Estos nómadas orientan su curso bajo estrellas extrañas, quizás luminosos racimos de datos en el ciberespacio, o quizás alucinaciones. Extiende un mapa del terreno; coloca sobre éste un mapa del cambio político; sobre este un mapa de la red, especialmente de la contra-red con su énfasis en logística y el flujo de información clandestina; y finalmente, encima de todo, el mapa 1:1 de la imaginación creadora, de la estética, de los valores. La trama resultante cobra vida, animada por remolinos y brotes de energía, coágulos de luz, túneles secretos, sorpresas”²³

Dentro de la red del comercio y el ejército hay zonas de acceso público y otras de acceso

restringido. En ese espacio público se ha creado una *contra-red* de usos clandestinos e ilegales, de rebeldía y piratería. La *contra-red* se levanta sobre una *trama* o estructura horizontal, no jerárquica y orientada al intercambio de datos. La TAZ puede ubicarse también en *la trama* y existir tanto en el mundo real como en el virtual. Para Bey, la capacidad de “comprimir tiempo y espacio” de los medios digitales y las redes telemáticas puede proporcionar a la TAZ algún “sustituto” del tiempo y espacio al que renuncia en el mundo material y en el que es posible una nueva vida invisible para el Estado. La *trama* suministra la épica a la TAZ, es su fuente de *mitopoiesis*: almacena información secreta y clave, sus leyendas, su ideario y sus sueños. La *contra-red* es imposible de cerrar, controlar o congelar²⁴.

Entre el mundo apocalíptico del *cibespacio* de Gibson, dominado por la violencia y el control total que consigue la fusión de las inteligencias artificiales, las excitantes utopías autónomas de Hakim Bey representan un salto hacia adelante. La TAZ es una redimensión de lo adelantado por Gibson y una humanización, por politizada, del concepto. En Bey el *cibespacio* se recupera para la vida en tanto que proyecto colectivo, libre e independiente del poder. De la misma manera que cuando el mapa del globo aún no había sido cerrado, Hakim Bey ve en 1990 que las redes telemáticas abren una nueva dimensión espacial para el hombre en la que es perfectamente aceptable trasladarnos con los elementos que necesitamos para emprender proyectos en nuestra vida material: la identidad, la voluntad, el espíritu de comunidad y la necesidad de autonomía y libertad. Con independencia de cuánto pueda haber aportado el trabajo de Bey a la teoría política²⁵, nos interesa como fuente, como texto de referencia y dinamizador de buena parte del activismo telemático. Y lo hace por cuanto que Bey aporta a lo que comienza a configurarse como *comunidades de hackers activistas* en algunos espacios de la Red, la reflexión política (la naturaleza del poder y la necesidad de liberación) que descongela la fascinación “neutra” por la tecnología y la ficción ciberpunk que le da salida por vía literaria²⁶.

3. Tecnología: dominio o liberación?

Bajo el gobierno de una totalidad represiva, la libertad se puede convertir en un poderoso instrumento de dominación.

Marcuse. *El hombre unidimensional*

La racionalidad científica permite la captura de la realidad objetiva recurriendo a operaciones intelectuales que la representan mediante algoritmos matemáticos, mediante construcciones mentales que hoy en día se encuentran bajo el dominio de la lógica binaria y la representación digital. Lo real es ahora una mera representación o mediación entre el sujeto y sus construcciones (mentales) lógico-matemáticas; se evapora del mundo objetivo, se desmaterializa en complejas fórmulas y conceptos que hacen pertinente afirmar que “la realidad científica parece ser una realidad ideacional”²⁷. Se entiende pues que la lógica científica colocada en la base de la relación del hombre y la naturaleza permite una recreación imaginaria de lo real: la realidad ya no sólo es manipulable técnicamente en su materialidad, sino, sobre todo, definida en un proceso social de comunicación en tanto que dato procesado: *hoy lo real es información.*

Si estiramos hasta el límite esta conclusión (crítica) de Marcuse y la solapamos con la reivindicación de la interacción comunicativa de Habermas²⁸, en un contexto en el que el desarrollo científico técnico ha desbordado su condición de capital productivo y se desplaza al ámbito de relación social práctica (acción política) y comunicación de masas, quizá podamos reconstruir una

crítica a la racionalidad técnico-científica en la que liberemos un espacio para el desarrollo de esa otra premisa que adelantaba Marcuse y la Escuela de Frankfurt: la que define a la tecnología como un elemento integrado en una lógica de dominio, al mismo tiempo que se ofrece como condición de posibilidad de toda estrategia de liberación²⁹. Situemos el trabajo de ambos en los años sesenta y la necesidad de remozar el marco conceptual de análisis del modo de producción. Efectivamente las tecnologías productivistas difícilmente podrían ser percibidas como algo más que un mecanismo de integración física del hombre a la cadena de montaje y la producción masiva de mercancías. Cuarenta años después el despliegue técnico y el diseño productivo se han desarticulado (o rearticulado) en un proceso de descentralización fabril, de mecanización y automatización que, como resultado final, ha expulsado al hombre de la cadena de montaje y de buena parte del proceso productivo³⁰. La fuerza humana entendida como presencia física en el proceso productivo se sustituye por inteligencia digitalizada, por procesos de dirección y administración de sistemas y por “nuevas” relaciones de producción que podrían entenderse como *neo-decimonónicas* y que van desde la precariedad del trabajo en las metrópolis occidentales a la esclavitud en la periferia de la opulencia desarrollada. Los microchips de los robots de la Renault pueden perfectamente ser manipulados por niños esclavos en Nueva Dheli y las mascarillas antiestáticas de los ingenieros de hardware en Silicon Valley pueden ser cosidas a mano por mujeres de las maquilas de México. Ese desequilibrio y desarrollo desigual (esa combinación de tecnología de última generación y trabajo manufacturado) es la base de la coherencia y estabilidad del capitalismo del siglo XXI. El desarrollo técnico científico de los últimos quince años ha centrado su ámbito de dominio preferente en las tecnologías de la comunicación para dar salida, por un parte, a las imposiciones funcionales y operativas de la producción mercantil, del complejo militar-industrial, y a la necesidad de nuevo espacio de socialización para el consumo y la asimilación política. *Así, la comunicación pasa a integrarse en el dispositivo ideológico de control social en la misma medida que se convierte de inmediato en el terreno propicio para la resistencia al poder, para la lucha y el desarrollo de*

dispositivos ideológicos movilizados en clave de liberación. Mientras que la maquinaria automatizada y organizada en cadena de montaje, en la que se devora al hombre y su mundo como un elemento productivo más, es irrecuperable para la revolución y sólo se representa en el imaginario insurgente como herramienta de explotación a la que se debe atacar hasta desmontarla³¹ (aun a costa de romper con las premisas productivistas del progresismo marxista del XIX), la técnica digital comunicativa se despega de la materialidad de la producción y se hace accesible, autónoma y recuperable para la organización de la protesta, para la liberación subversiva. ¿Podría ser este un punto de partida para una redimensión política del potencial disruptivo de la tecnología aplicada a la comunicación? La práctica del *hacking* (mucho más claramente que su discurso) aporta algo en esta dirección.

4. La práctica del hacking: Metabolik BioHacklab de Bilbao³²

“yo creo que casi todo hacker de dentro del movimiento de hacklabs es multimilitante”

Zert en #Metabolik

Hoy en día existen varios *hacklabs*, o laboratorios de experimentación técnica y social que nacen de esta nueva cultura *hacktivista* y la consolidan como movimiento social articulado dentro y fuera de la red. Se reúnen físicamente fuera de Internet con la intención de trabajar en proyectos relacionados con el software libre, ciberderechos, privacidad, criptografía, redes wireles³³ en barrios o ciudades; fuera de su territorio convencional (la Red, que sigue siendo un espacio para la coordinación), *bajando a tierra* en contacto directo con las redes sociales.³⁴ La mayoría utiliza, nace o se inserta en Centros Sociales Okupados como fue el caso de Kernel Panic de Barcelona, que se reunía en el Centro Social Les Naus. Enseñar, aprender, montar redes, compartir conocimiento y

sobre todo difundir una imagen del *hacking* como cultura de la información libre.³⁵

En el Gaztetxe de Udondo (Leioa), en Bilbao, se reúne como un grupo de trabajo del Centro Social, el Metabolik Bio Hacklab. Nace en el *Hackmeeting*³⁶ de septiembre del 2001 y en su primer año despliega actividad en diversos frentes. Se presenta a través de un *manifiesto rizomático*³⁷, en conexión evidente con la vanguardia posmoderna que nace años antes en algunos sectores del movimiento de okupación de Madrid y Barcelona, empeñados en la asimilación colectiva de algunos textos de Delueze y Guattari como base sobre la que superar el “estrecho horizonte de la vieja izquierda” y poder dar forma a un nuevo discurso alejado de las “representaciones binarias” de lo social³⁸:

“Me gusta ser libre, expandir mi código, compartirlo, difundirlo, copiarlo, enlazarme con otras páginas, otros proyectos, otros seres... disfruto al experimentar con diversos lenguajes y protocolos, aprender y ser aprendido, participar de los procesos tecnológicos y humanos que me constituyen, interactuar con mis entornos a través de mis diversos cuerpos para defender la autoorganización y la autonomía que me da la vida. Por eso uno de mis fundamentos autocatalíticos primarios (quizás es el más importante) es el [software libre], [generarlo], usarlo, difundirlo y disfrutarlo me permite compartir técnicas y materiales, conocimientos y prácticas, y crear así una fuente común de recursos colectivos, colaborar con una red autoorganizativa de conocimientos abiertos, libres y reutilizables que me alimentan, mientras alimentan a otras.”³⁹

El colectivo se suma en breve a las campañas contra la LSSI (“No queremos vivir así”⁴⁰), a la Campaña SOS Privacidad (“STOP 1984”⁴¹), a la difusión del software libre (“Nosotros hablamos de Software Libre”⁴²) y a la campaña contra de las patentes de software de Proinnova (“No a las patentes de software”⁴³). Pone en marcha talleres sobre la LSSI, programación en Perl, PHP⁴⁴,

introducción al software libre, electrónica e introducción a GNU/Linux. En marzo del 2003 organiza unas Jornadas sobre wireless y redes ciudadanas libres junto a BilboWireless y MadridWireless⁴⁵.

En febrero del mismo año el colectivo decide dar respuesta desde una posición de crítica social a la tecnología y su modelo dominante, el modelo de la globalización capitalista, mercado y de las corporaciones transnacionales. La ocasión se la brinda el Congreso Internacional sobre la Sociedad de la Información IT4ALL que se celebra en Bilbao del 5 al 7 de febrero⁴⁶. Promovido por el Gobierno Vasco en el marco de programas europeos, cuenta con el apoyo y la participación de la SGAE, la CNN, el BBVA, Petronor, Grupo ITP, Hewlet Packard y Microsoft.⁴⁷. Un contramodelo que se levanta sobre claras dinámicas mercantiles y militaristas relacionadas con el cambio tecnológico, un contramodelo para la visión cooperativa, social y anticapitalista de los hacktivistas de Leioa. Frente a estos “*señores del aire*” los *hackers* recurren a la agitación, la denuncia y la acción directa, repertorio de acción compartido con otros movimientos. Su manifiesto denuncia:

“La brecha digital la construyen día a día quienes patentan tecnologías de la comunicación, quienes monopolizan el software, quienes no respetan los estándares consensuados, quienes exigen continuamente la renovación de máquinas útiles, quienes hacen de la tecnología un instrumento para la guerra, quienes comercializan con el saber, quienes esclavizan a sus clientes, quienes privatizan longitudes de onda, quienes prohíben compartir información, quienes crean leyes que favorecen los monopolios, quienes invierten en una educación hacia productos tecnológicos esclavizantes. Y, por supuesto, la brecha digital es la brecha del pan, la brecha de la pobreza. Una sociedad más tecnologizada con la tecnología de los señores del aire (cerrada, esclavizante, secreta, de mala calidad...), una sociedad informada por los señores del aire, una sociedad educada para consumir sus productos, no es una sociedad ni más avanzada, ni más informada, ni más comunicada, ni más libre.”⁴⁸

Esta carta se hace pública como parte de la campaña Money4them⁴⁹ que incluye acceso a los media convencionales⁵⁰, a los media independientes⁵¹ y acciones de calle frente al Palacio de Congresos⁵² reclamando otro modelo de comunicación posible basado en la creación de redes ciudadanas independientes, la difusión de herramientas basadas en software libre, la expansión de los hacklabs como centros de experimentación de base, el desarrollo de medias independientes y servidores de Internet organizados desde la autogestión de los recursos técnicos.⁵³

Iniciativas dentro del mismo movimiento encontramos también en Bilbao en el hacklab de Sorgintxulo (CSOA de Santutxu), en Madrid, en pleno centro de la capital se reúne el Wau Holland 2001⁵⁴, el Pilab en el Barrio de Pilar⁵⁵ y el Vallekas Hacklab⁵⁶ que funciona como un grupo de trabajo dentro del Centro Social Okupado Seco⁵⁷. En Zaragoza el Downgrade Hacklab⁵⁸ se reúne en el Centro Social Autogestionado La Trama, en Santiago nació como un grupo de trabajo dentro de la Casa Encantada⁵⁹ (Centro Social Okupado) ya desalojada y en Alicante se llama La Cuca Albina⁶⁰ y se reúne en el Centro Autónomo Autogestionado El CAU⁶¹. Por fin, en Pamplona, el Hackresi⁶² nace en el Gaztexe del Casco Viejo⁶³, y en Sevilla⁶⁴, en fase inicial se organiza en torno a La Casa de la Paz⁶⁵

5. Los discursos del hacking

rm -rf/capitalism
killall state
apt-get install anarchism

(leído en *hackmeeting@listas.sindominio.net*)

Después de charlar y entrevistar a algunos miembros activos de los Hacklabs, estamos en

condiciones de estructurar algunos bloques discursivos que sintetizan y se extraen de un imaginario compartido acerca de *la comunidad* o *movimiento*, de la técnica y de la política. Quizá sea mas preciso hablar del conjunto de *ideas fuerza* (a veces repetidas hasta convertirlas en *cliché*) que definen o dan sentido a prácticas compartidas. Hasta cierto punto, reivindicaciones (agenda política propia) y en cierto sentido significantes políticos a los que se pretende dar significado a través de la acción, del *hack*, lejos de la teorización y elaboración ideologizante.

a. El hacklab como comunidad política: “a estas alturas las ideologías, entendidas como hasta ahora, son un lastre”

Gustavo: *¿Definirías al hacklab como una comunidad política?*

Towanda: Sí

G: *¿Cómo lo argumentarías?*

T: *Pues, digamos que es una comunidad abierta, horizontal... todas las decisiones se toman de forma consensuada entre todos y se trata también de tratar de llevar puesto lo que es el software libre, las redes wireless y todo este tipo de temas, los ciberderechos a... digamos que eso llegue a otros movimientos sociales.*

Towanda, que es activo políticamente por primera vez en su vida en el *hacking*, intuye o siente la dimensión política del trabajo de su comunidad y lo expresa en dos líneas conceptuales: *mi comunidad es democrática en lo organizativo (“comunidad abierta, horizontal”)*, y *maneja una agenda política propia (software libre, ciberderechos, acceso libre a la conectividad vía wireless) que comparte o abre a otros movimientos o redes sociales.*

G: *Bien. ¿Piensas, de alguna manera, que existe una forma de ser, o podemos llamarle una filosofía, hacker?*

T: *¿Una filosofía hacker?*

T: *Claro, es un término difícil, dependiendo de lo que entiendas. Bueno, yo creo que hay varias cosas... digamos que dentro de la cibersociedad, para mí sería el acceso a la información, por un lado. Por otro lado, el tomar control de la tecnología, entenderla, mejorarla. Y por otra parte compartir esa información, o sea, ese conocimiento...*

G: *¿Qué es para ti una comunidad hacker... o una comunidad de usuarios de Linux, o una comunidad de gente con la que tú te mueves...? O sea, ¿Cómo definirías esa gente con la que tú te mueves, ese entorno, ese grupo?*

T: *Pues... como un grupo de gente, con ganas de aprender cosas, de conocer cosas... y de compartir esa información.*

G: *Ajá. A tí, pertenecer a este grupo ¿Qué te aporta? La pregunta es también en un sentido amplio...*

T: *Pues, en un sentido amplio, bueno... primero todas las relaciones que surgen; segundo todo lo que puedes aprender, o todo lo que puedes enseñar... y... luego todo el potencial que puede surgir de ahí: al haber una comunidad, pues ya salen distintos intereses que pueden unirse y a partir de ahí crear otros colectivos, otras historias. Pues por ejemplo, en el caso del hacklab hemos salido de ahí, bueno, de parte de ahí salió Madrid Wireless, u otros proyectos...*

La comunidad de activistas se reconoce a partir de planteamientos (conceptos) aglutinadores, sin sesgo político evidente (ese aparente punto neutro de lo técnico) que le permite, desde nuestro punto de vista, establecer puentes entre las experiencias personales políticamente más *clásicas* y el conjunto de activistas que provienen del mundo “despolitizado” del puro conocimiento técnico-científico. *Acceso a la información, compromiso ético cooperativo, redistribución de la información* en forma de conocimiento procesado (conocimiento y experiencias técnicas) son elementos de un imaginario que se enuncia al definir el nuevo medio como “cibersociedad”, reclamar la necesidad de “tomar control de la tecnología, entenderla, mejorarla” y proyectar la acción hacia el exterior al “compartir esa información ... ese conocimiento”. Coa, con la que Towanda comparte colectivo, maneja otro registro discursivo y un nivel más elaborado de reflexión política:

(00:28:59) franz: *el hecho de cooperar o no cooperar, es decir, decidir por vivir de una forma u otra ... es el resultado de una decisión "político ideológica"?*

(00:29:17) Coa: *en el caso del hackivismo creo que no*

(00:30:01) Coa: *digamos que la palabra ideología, política*

(00:30:10) Coa: *no son parte activa de la comunidad hacker*

(00:30:22) Coa: *aunque para mi ... lo es de forma implícita*

(00:30:27) Coa: *quizás por eso funciona*

(00:30:44) Coa: *porque no se tiene la presión de que tiene que ser "políticamente correcto"...simplemente*

es

(00:31:41) **Coa:** a estas alturas la ideología, entendidas como hasta ahora, son un lastre

(00:32:45) **Coa:** y mas en estos momentos de cambios

(00:33:08) **Coa:** desde la globalización, hasta la presencia de las tecnologías, hasta la desaparición del trabajo tradicional...

(00:33:21) **Coa:** es un momento de confusión...

(00:33:34) **Coa:** y las ideologías que hasta ahora servían ya no lo hacen

(00:33:57) **Coa:** y el hacktivismo pulula...pero en otras referencias

De forma que el *hacking*, en la misma medida que lo hacen los nuevos movimientos sociales occidentales de los 60 adelante, maneja una definición de lo político-ideológico flexible, alejada de los modelos al uso en la izquierda tradicional, del leninismo o incluso el anarquismo militante. Más empeñados en la construcción de comunidades amplias y la extensión *valores* compartidos, que en la organizaciones estructuradas de intervención política, rígidas y verticales, cohesionadas sobre metarrelatos ideológicos. En el Hacklab no hay discursos muy elaborados en relación a patrones político-ideológicos tradicionales, *pero si existe una reflexión política perfectamente expresada* en la descripción del “momento de cambio”: la globalización de los procesos sociales, el cambio tecnológico, el fin de la centralidad del trabajo. El hacktivismo puede orientarse sobre construcciones ideológicas sobre la realidad, pero “*pulula en otras referencias*” que no son las de la izquierda clásica. Cuáles?

b. Los activistas se definen: “inquieta de izquierdas o inquieta de derechas?”

A Towanda le cuesta exponerlo con las expresiones formales al uso en los ámbitos políticos tradicionales. Pero lo consigue: se siente cómodo en la *horizontalidad*. Es *anarquista*:

Gustavo: ¿Te defines como un activista político?

Towanda: Sí

(...)

G: cómo te defines políticamente?

T: políticamente? pues (silencio) pues ... no se el nombre exactamente, quizás anarquista. O sea, me siento mucho más cómodo en los espacios abiertos, horizontales

G: Lo comentaste antes.... me decías que antes de participar en el Hacklab o en grupos o comunidades de hackers o activistas no habías tenido experiencias políticas, asociativas...

T: había conocido algunas okupas, aunque no había participado en ninguna, pero las había conocido, había conocido gente dentro.

G: siempre en el mundo de los centros sociales?

T: ajá

y una vez más Coa cuestiona los paradigmas tradicionales de la teoría política:

(01:30:55) franz: como te defines políticamente?

(01:31:24) Coa: inquieta :-D

(01:31:52) Coa: no te puedo contestar mas certeramente

(01:31:54) franz: inquieta de izq o inquieta de derechas?

(01:32:10) Coa: pues yo diría que de izquierdas...

(01:32:21) franz: porqué?

(01:32:37) Coa: pero creo que hablar de izquierdas y derechas aunque nos entendemos ya no tiene mucho sentido

(01:33:38) franz: ok

(01:33:44) Coa: digamos que el interés por lo social, lo común, que el beneficio sea para todo el mundo

(01:33:57) Coa: son conceptos asociados a la izquierda

(01:34:37) Coa: pero creo que las cosas están cambiando...

(01:34:40) Coa: aunque no se para donde...

Para Towanda y Coa el tipo de práctica tecnopolítica en la que se han implicado, difícilmente se encuadra o se define en el repertorio tradicional de opciones o posiciones posibles dentro del espectro político clásico. En tanto que *novísimo movimiento social*, puede perfectamente integrarse en la lógica antisistémica del conjunto de redes que cuestionen los fundamentos de la propiedad y el poder en la sociedad post-industrial, sin recurrir a posiciones políticas convencionales (izquierda, derecha). Cuestionar el concepto de propiedad intelectual y autoría individual en estos momentos, es una posición política “estratégicamente” revolucionaria por cuanto puede, perfectamente, acelerar transformaciones profundas en el modo de producir y distribuir, en la manera de entender el concepto mismo de propiedad privada. En una economía libre de mercado, es decir, en el

capitalismo, propiedad y producción han sido definidos conceptualmente hace más de dos siglos y en la práctica, son las bases sobre las que se sustenta la acumulación privada de riqueza. Una parte de ella es conocimiento sustraído a lo social: ese es el frente de hacktivismo.

c. El hacklab y sus relaciones políticas: “porque el lab es político, creo que por definición, no?”

(00:57:45) franz: cuéntame cosas sobre el hackmeeting ... entre quienes lo estáis organizando?

(00:58:14) Fitopaldi: bueno, pues cómo se diría en la lista del Hackmeeting quien lo organiza es toda la lista⁶⁶

(00:59:07) Fitopaldi: fuera de Matrix, hay unas personas que se tienen que dedicar a la ardua tarea de buscar sitios, infraestructura, etc...

(00:59:46) Fitopaldi: por ahora lo está organizando Indymedia Sevilla, Hacklab Sevilla, CSOA Casas Viejas y otras personas a título individual

(..)

(01:05:19) franz: oye, toda esta peña con la que estáis currando en Sevilla, os conocéis, sois amigos, os reunís en algún sitio?

(01:05:35) Fitopaldi: bueno...

(01:06:01) Fitopaldi: la mayoría empezamos a currar un poco antes de la contracumbre europea en Sevilla

(01:06:11) Fitopaldi: y nos conocemos desde entonces

(01:06:27) Fitopaldi: aquello fue una prueba de unificación de los MMSS en Sevilla

(01:06:54) Fitopaldi: y luego se unieron más gente que no estuvieron en la contracumbre

(01:07:03) Fitopaldi: algunos frikis y demás...

En Sevilla queda poco lugar para la duda acerca de si el Hacklab es un espacio en el que convergen activistas de diferentes redes, o no. Fitopaldi lo expone sin ninguna dificultad: las entidades que organizan el próximo encuentro anual de hackers del Estado (Hackandalus, octubre del 2004⁶⁷) son Indymedia Sevilla⁶⁸, el propio Hacklab, el Centro Social Okupado y Autogestionado de Sevilla (Casas Viejas) y las personas implicadas ya han compartido experiencias militantes en el semestre europeo de la presidencia española de la UE (2002) en la que el Foro Social de Sevilla actuó como uno de los aglutinantes organizativos del movimiento antiglobalización⁶⁹. El propio Foro puso en marcha un centro de medios telemáticos durante las jornadas de junio del 2002 del que surgió el grupo promotor de Indymedia en la capital andaluza y posteriormente el primer núcleo de

hacktivistas. Tanto el espacio físico donde se reúnen los hackers en Sevilla, como buena parte de los miembros del grupo, se comparten con otras redes o plataformas, de forma que el Hacklab se convierte en un área de producción tecnopolítica dentro del conjunto áreas sobre las que trabajan las redes sociales y ciudadanas. Es, en la práctica, un nuevo espacio para la acción política de estas redes que cruzan acción y discurso con nuevos activistas que provienen de *lo técnico*: “y luego se unieron más gente que no estuvieron en la contracumbre, algunos frikis y demás...”.

En el IRC del Metabolik BioHacklab de Bilbao lanzamos una pregunta con la intención de profundizar en esta línea:

jun 24 00:28:18 <qw> creéis que todo lo que se mueve alrededor de los hacklabs es un movimiento con identidad propia o es una sección técnico/política de otros movimientos sociales?

jun 24 00:28:51 <anap> no es una sección

jun 24 00:28:59 <anap> es otra comunidad

jun 24 00:29:07 <anap> que intersecciona con otras comunidades

jun 24 00:29:24 <anap> al menos en londres y parte de europa, creo que incluido bilbo...

jun 24 00:29:32 <metis> hasta ahi de acuerdo con Ana

jun 24 00:30:10 <zert> yo creo que casi todo hacker de dentro del movimiento de hacklabs es multimilitante

jun 24 00:30:15 <metis> pero recalcar que en cierto modo la propia comunidad es una "herramienta" (o crea herramientas) para el resto de comunidades

jun 24 00:30:24 <zert> cosa que choca frontalmente con los hackers "oldskool"⁷⁰

jun 24 00:30:29 <zert> o crackers

jun 24 00:30:41 <zert> que "pasan de politica"

jun 24 00:30:52 <anap> tambien de acuerdo con metis

(...)

jun 24 00:31:23 <qw> he conocido gente en hacklabs que ha tenido su primera experiencia política a través de eso, del hacklab

jun 24 00:31:26 <anap> pero normalmente.. los hackers que pasan de politica acaban empapandose si frecuentan mucho el lab

jun 24 00:31:47 <anap> porque el lab es politico, creo que por definicion, no?

jun 24 00:32:05 <metis> si ana, en ese sentido de acuerdo (el lab es politico)

jun 24 00:32:09 <anap> qw yo tambien he conocido gente asi

jun 24 00:32:14 <metis> entre otras cosas porque el software libre es político

jun 24 00:32:20 <anap> si

jun 24 00:32:30 <zert> anap los hackers de los que hablo no van a hacklabs
jun 24 00:32:36 <anap> ah vale
jun 24 00:32:45 <anap> solo son crackers entonces
jun 24 00:32:46 <zert> van a hacker/cracker "con"s
jun 24 00:32:53 <zert> no, no tiene por qué
jun 24 00:33:16 <metis> simplemente son hackers "solo-hi-tech"
jun 24 00:33:24 <zert> mmmnnnn
jun 24 00:33:35 <qw> qué significa que algo sea "político" ????
jun 24 00:33:50 <qw> por ejemplo el software libre
jun 24 00:33:56 <qw> o el hacking?
jun 24 00:33:58 <metis> sin darse cuenta (o sin querer darse cuenta) del valor que tienen sus conocimientos en una lucha social (o sin interesarse por una lucha social)
jun 24 00:34:14 <zert> metis su lucha es otra
jun 24 00:34:24 <zert> es la misma lucha que el investigador científico
jun 24 00:34:28 <zert> no politica
jun 24 00:34:41 <zert> aunque bueno, yo no soy así
jun 24 00:34:49 <zert> y la gente del hacklab tampoco lo es
jun 24 00:35:06 <zert> la gente que hay en hacklabs que tienen el primer contacto con cosas sociales o políticas ahí
jun 24 00:35:12 <zert> al final acaban siendo multimilitantes

El *hacking* es político por definición y eso significa varias cosas al mismo tiempo. Primero, que la información que se gestiona, que se comparte o que se libera es necesaria e importante para “la lucha social”. La comunidad está posicionada en un conflicto amplio en el que la posición compartida es la de “lucha” como (segundo) “herramienta para el resto de comunidades”. El reconocimiento identitario y colectivo es claro y es lo primero que se enuncia. Anap es taxativa: *no somos una sección, somos una comunidad pero* (matiza a inmediatamente, a continuación), “*trabajamos en un cruce de planos con otras comunidades*”. Un tercer elemento que incluye el ejercicio de definición de la propia comunidad pasa por la delimitación del espacio de acción mediante la diferenciación respecto al otro: los hackers “oldskool” o los crackers⁷¹ que “*no van a hacklabs*” y son sólo “*hi-tech*”. En el espacio político definido en torno al Hacklab, todo se incorpora al conflicto político de forma que “*la gente que hay en hacklabs que tienen el primer*

contacto con cosas sociales o políticas al final acaban siendo multimilitantes” (como ocurre en el caso de Towanda, de Madrid). El conjunto de elementos recrea un imaginario comunitario perfectamente coherente estructurado sobre la noción de un conflicto político amplio en torno al cual se posiciona la comunidad junto a otras comunidades afines y respecto al cual la comunidad es capaz de diferenciarse de otras, aparentemente cercanas, pero políticamente distantes: los *crackers*.

En Sevilla la línea que diferencia al Hacklab (hackers que organizan el hackmeeting de octubre del 2004) y los medioactivistas⁷² de Indymedia Sevilla está poco definida, prácticamente desaparece y todo apunta a que en esa ciudad el trasvase de militantes entre diferentes redes sociales es algo asumido con naturalidad:

(01:09:12) Fitopaldi: nos importa mucho la unión de red de personas

(01:09:39) Fitopaldi: por eso, nos reunimos cada semana, cómo Indymedia o cómo Hacklab, etc...

Entre los hackers del Metabolik cuesta más llegar a esa conclusión:

jun 24 00:40:13 <qw> me da la impresión de que sin la gente de los hacklabs no habria indymedias...me equivoco?

jun 24 00:40:46 <anap> si, qw, te equivocas

jun 24 00:40:46 <anap> MUCHO

jun 24 00:40:59 <qw> porque?

jun 24 00:41:05 <anap> por Londres

jun 24 00:41:06 <metis> qw: yo pienso que son mas o menos asíncronos, por lo que uno no ha podido depender del otro

jun 24 00:41:22 <anap> llevamos 4 anyos haciendo indymedia desde nuestras habitaciones

jun 24 00:41:37 <zert> en euskalherria no tienen casi nada que ver

jun 24 00:41:38 <meskalin_> oye anap

jun 24 00:41:38 <anap> en mi caso, desde bibliotecas públicas y del college, durante un anyo o asi

(...)

jun 24 00:49:31 <qw> una vez alguien de Euskalherria Indymedia me dijo que casi todo se lo debían al metabolik

jun 24 00:49:39 <qw> a nivel técnico claro

jun 24 00:50:08 <Moe_Bius> qw eso no es verdad, a nivel hacklab
jun 24 00:50:13 <anap> qw
jun 24 00:50:15 <zert> :O
jun 24 00:50:16 <Moe_Bius> no hemos hecho nada en indy EH
jun 24 00:50:19 <anap> un consejo...
jun 24 00:50:25 <zert> pues no se quien te lo dijo
jun 24 00:50:27 <anap> no vuelvas a hablar de 'indymedias'
jun 24 00:50:29 <anap> en general
jun 24 00:50:31 <zert> pero menuda columpiada
jun 24 00:50:33 <zert> :DDDDD
jun 24 00:50:34 <anap> por que cada una es un mundo
jun 24 00:50:47 <zert> aunque bueno
jun 24 00:50:51 <zert> si somos muy estrictos
jun 24 00:51:04 <zert> los tech mas trabajadores de Indymedia Euskalherria
jun 24 00:51:07 <zert> son de metabolik
jun 24 00:51:09 <Moe_Bius> otra cosa es que haya gente en el grupo tech de indymedia Euskalherria que este tmb en Metabolik, y no son muchos
jun 24 00:51:14 <zert> pero como multimilitancia
jun 24 00:51:25 <zert> pero indymedia dentro de metabolik
jun 24 00:51:30 <zert> es residual totalmente
jun 24 00:51:41 <anap> zert, Moe_Bius, y como espacio fisico?
jun 24 00:51:50 <Moe_Bius> anap: menos aun
jun 24 00:51:56 <anap> ah ok
jun 24 00:51:56 <zert> ya te digo :DDDDDD
jun 24 00:52:00 <anap> pos como en londres
jun 24 00:52:08 <anap> tambien hay gente de indy en el hack lab
(...)
jun 24 01:10:30 <metis> oye, reflexion personal
jun 24 01:10:31 <anap> por una parte evolucion personal
jun 24 01:10:37 <anap> si si, la mia también
jun 24 01:10:54 <anap> por otra, si que parece lógica una colaboración entre hacklab e indymedia
jun 24 01:11:08 <qw> porque?
jun 24 01:12:05 <metis> a mi se me ocurre que el formato de indymedia esta intimamente ligado a los hacklabs (bueno, a la tech en general)

Este bloque es (desde el punto de vista discursivo) circular. La pregunta moviliza (provoca) con la idea de forzar la reflexión. A las 24:00:40 Anap niega el peso de los hackers en el inicio del

nodo de Indymedia en Euskalherria. Para Moe_Bius nos “columpamos”. Diez segundos después ya se matiza: “*bueno los tech mas trabajadores de Indymedia Euskalherria son del Metabolik*”. El bucle se cierra a un minuto y doce segundos del planteamiento de la pregunta, reconociendo la coincidencia de formatos entre ambos proyectos. La opinión que se lanza es real, y la hizo pública en su momento una persona totalmente volcada en la puesta en marcha del proyecto de comunicación. Con independencia de lo matizable de la magnitud del peso de los hackers en el diseño técnico del Indymedia Euskalherria, lo cierto es que queda patente que, como en Sevilla, ese cruce de comunidades es real y no se basa tanto en acuerdos programáticos o formales entre ambos proyectos, sino en la doble militancia, el trasvase de conocimiento y en las redes de afinidad política y personal.

**d. Los activistas y sus experiencias militantes: “quizás la esperanza este en las máquinas ... :-
DD”**

(01:07:27) **Fitopaldi:** *es decir, aunque la mayoría tenemos antecedentes de trabajo político*

(01:07:48) **Fitopaldi:** *al montar un hacklab te puedes encontrar con personas que no necesariamente compartan un curro político*

(01:08:04) **Fitopaldi:** *sino sólo la pasión por la tecnología y su funcionamiento*

El Hacklab es también, y por lo tanto se vincula claramente a las prácticas iniciáticas del resto de movimientos sociales contemporáneos, espacio para las primeras experiencias de socialización política de activistas que, en algunos casos más que en otros, verán redimensionada su *pasión por lo técnico* hacia su compromiso con agendas políticas bien definidas:

Towanda: *Sí, vamos, pero a nivel político... un centro donde confluyen muchas cosas distintas, y entonces también al haber tenido relación... vamos, que mi vida como activista antes del hacklab había sido prácticamente nula, vamos el ver, estar en contacto con gente que montó colectivos o que monta distintas campañas o distintas historias... vamos, el ver qué es lo que funciona, qué es lo que no, cómo se organiza la gente... para mí eso ha sido muy instructivo...*

Coa es el paradigma de la *multimilitancia*. Las redes sociales de su barrio comparten activistas o bien se desdoblan en múltiples iniciativas.

(01:38:26) franz: aparte del Cielito Lindo, eres activa en algún otro movimiento social?

(01:39:00) **Coa:** pues ahora...estoy casi retirada de todo...por aburrimiento

(01:39:12) **Coa:** pero digamos que sigo de cerca los temas del barrio

(01:39:21) franz: Lavapies?

(01:39:25) **Coa:** sip

(01:39:35) franz: que se cuece en el barrio?

(01:39:49) **Coa:** pues sinceramente poca cosa...

(01:39:53) **Coa:** bueno igual soy un poco mala

(01:40:08) **Coa:** porque se esta trabajando el tema de la vivienda en una mesa de vivienda

(01:40:23) **Coa:** okupasa...quiere generar planteamientos nuevos con el tema de la okupación

(01:40:51) **Coa:** lavapies wireless sigue amenazando con la instalacion de multitud de nodos

(01:41:12) **Coa:** karakolas y biblio pelean por su okupa

(01:41:39) **Coa:** y se reivindica la tabacalera como espacio social para el barrio

(01:41:50) **Coa:** pero lo mejor es el cine de verano que hay los viernes en el solar

Ese tipo (y ritmo) de militancia acaban teniendo algún tipo de consecuencia práctica:

(01:42:33) **Coa:** si...pero la sensacion que me llega de todo ello es que se esta activo porque si

(01:42:55) **Coa:** han pasado muchas cosas y no se ha sido capaz de plantear una critica hacia dentro

(01:43:11) **Coa:** parece que todo va bien...y...seguimos

(01:43:29) **Coa:** pero muchas cosas han pasado...de esas que solo se comentan en los bares, en las cañas

(01:43:41) **Coa:** y creo que deberia darse la reflexión colectiva

(01:43:59) **Coa:** pero las criticas no sabemos hablarlas...

(01:44:05) **Coa:** quizá aprendamos... algún día

(01:44:23) **Coa:** no noto ilusion...sino deber

(01:44:55) **Coa:** las gentes que se ven casi siempre son las mismas...o las que llevan las voz cantante...

(01:45:04) **Coa:** y eso es siginificativo...al menos para mi

(01:45:31) franz: te veo un poco desencantada del mundo material?

(01:45:44) **Coa:** pues si..la verdad es que si...

(01:45:52) **Coa:** pero no pierdo la esperanza :-)

(01:46:07) **Coa:** quizá la esperanza este en las maquinas...:-DD

Un nuevo ámbito para el activismo, menos rígido en lo político, menos exigente en cuanto a lo presencial, estructurado en torno a la producción intelectual y la difusión de conocimiento, se presenta como refugio para activistas desgastados por años de hiperactivismo y entrega física :

(01:49:45) franz: que cosas del ciberespacio te bajarías al mundo material para mejorarlo?

(01:49:51) Coa: y como le comentaba a una amiga

(01:50:03) Coa: en el 11M me senti mas sola en la calle que delante de la máquina

(01:50:22) Coa: (porque parte de mi gente estaba en el jabber y podia saber como estaba)

(01:50:45) Coa: al principio pense qué triste que sea así...y luego pense ¿por qué que triste?

(01:51:12) Coa: uyyyy...que pregunta mas difícil

(01:51:39) franz: :-/

(01:51:44) Coa: no se...son mundos distintos...no se si se acoplan el uno al otro

(01:51:58) Coa: quizás la libertad para expresarse

(01:52:10) Coa: independientemente de quien lo dice...

(01:52:50) Coa: al final no se quien va a contaminar a quien

(01:52:59) Coa: si el mundo real al cibernetico o al revés

(01:53:10) Coa: quizás ambos hagan una simbiosis

El perfil de Coa se define especialmente interesante. Activa en diversas redes y plataformas, comparte militancia entre en hacking y los movimientos por la vivienda en en barrio de Lavapiés. Coa, da el salto desde las redes sociales a la telemáticas en la medida que incorpora el plano de la conflictividad en torno a la producción, propiedad y distribución de información (en buena medida, el hacking se puede definir de esta forma) al conjunto de ejes que han estructurado su vida militante en el barrio en que vive. Reacia a encasillamientos políticos tradicionales, es perfectamente consciente del cambio de paradigma (técnico y político) que permite acercarse a las nuevas formas de supervivencia en las metrópolis post-industriales

6. Concluimos.

“... se me iba la mente a la gran batalla contra la ciudad de Matrix, Sion, cuando aparecen los monstruos aquellos que parecen pulpos y empiezan a machacar. El poli cortando la chapa, los derribos de paredes, la gente tratada cruelmente. Sin compasión. Parece Matrix.”

Merce, sobre el desalojo del Gaztetxe okupado de Iruña,
en *hackmeeting@listas.sindominio.net*

Estamos ante una constelación de experiencias y prácticas comunes, un conjunto de proyectos independientes; ante un tipo específico de hacker, militante político en el plano de la tecnología que se empeña en desvelar las implicaciones sociales de lo técnico, la articulación de nuevos modos de comunicación; que se entrelaza en un movimiento de escala estatal y en relación con proyectos europeos, dueños de un discurso a medias propio a medias compartido con otros movimientos autónomos anticapitalistas con los que gestionan espacios e imaginario, modelos de transformación social y cambio tecnológico. Movimiento social, al fin y al cabo, que atravesado por otros movimientos rompe con las limitaciones estrictas de lo reivindicativo y se inserta en un proyecto de cambio social en el sentido más amplio que podamos imaginarnos: el sentido de los movimientos urbanos que desde los disturbios de Seattle se coordinan a nivel planetario contra la globalización capitalista reclamando otro uso y otra manera de vivir lo técnico y lo político⁷³.

El Hacklab, como espacio físico y como comunidad de activistas podría ser la intersección booleana (no la suma) de tres conjuntos de activistas, la superposición de tres planos en la que confluyen y cristalizan parte de los discursos y partes de sus recursos personales: 1) los Centros Sociales Okupados (movimiento okupa), 2) los dispositivos de comunicación del movimiento antiglobalización (los diferentes nodos de Indymedia) y 3) la vieja cultura hacker, de la que se hereda el perfil más estrictamente “high-tech”, las dinámicas de los viejos hackers del MIT y del movimiento social y político que inicia la Free Software Foundation⁷⁴ de Richard Stallman.

Respecto a este último plano, en nuestro Estado podríamos hablar del “lobby” del software libre que se estructura en torno a Hispalinux: en forma de asociación y desde 1997 agrupa a varios miles de usuarios y entusiastas del sistema operativo GNU/Linux. Su trabajo de *lobbie* ha conseguido, por un lado, poner en pie y cohesionar una comunidad de técnicos y especialistas como base de la solvencia técnica del sistema operativo y el software libre en el mundo hispano. Esta labor se desdobra en dos líneas de intervención: la de la ampliación permanente de la comunidad de usuarios y activistas y, por otro, la presión y el trabajo de sensibilización hacia la administración y empresa privada a la que se pretende sustraer del ámbito de influencia y de las relaciones de sometimiento y dependencia tecnológica que ha impuesto la tecnología propietaria y muy específicamente Microsoft. Proyectos de traducción de documentación técnica libre al castellano (El Proyecto Lucas), sindicación de iniciativas de desarrollo de software libre (Software-Libre.org) o congresos son el tipo de iniciativas que parten desde la comunidad con la idea de articular un movimiento social que atravesase planos de lo social, lo administrativo y lo empresarial a favor del software libre y otra concepción acerca de la producción y gestión social de conocimiento⁷⁵.

Pero el *hacking* y los hackers de los *hacklabs* van más allá. Organizados y declaradamente políticos se articulan como comunidad en un punto de cruce entre varios movimientos (punto de confluencia que no es simple suma o agregación, sino una expresión política nueva), lo que les permite por una parte, reconocerse como movimiento diferenciado (en relación a un discurso y unos recursos políticos propios, un imaginario y unos referentes simbólicos, político-literarios específicos), y al tiempo sentirse parte (o herramienta) de otras comunidades o redes sociales. La red del *hacking* no puede diferenciarse plenamente de las iniciativas de comunicación de las plataformas antiglobalización, con la que comparten técnicos, incluso en alguna ciudad se confunden (Sevilla); de la misma manera que los espacios físicos de la actividad del Hacklab y los Hackmeetings no están en absoluto delimitados respecto a algunos Centros Sociales Okupados. Allí

donde hay centros sociales estables, los Hacklabs tienden, de forma natural, a compartir espacios, infraestructuras técnicas e iniciativas políticas. En la lista de coordinación de Hackmeeting's suelen dar charlas animadas (en algún caso con una alta implicación afectiva) acerca de los recurrentes desalojos de centros okupados. En algunos de ellos, como el Laboratorio de Madrid o el Gaztetxe de Iruña, se han celebrado varios encuentros estatales. Si bien los grados de implicación varían lo que ocurre en el movimiento de okupación es algo que toca muy de cerca:

“estaba pensando... no se nada de teoría, práctica o historia del movimiento okupa, aunque sin él habría sido imposible hacer el hackmeeting. Desde esta vinculación, me permito unos pensamientos, sin ánimo de ofender y con la intención de que no estéis tristes. (...) Si las casas okupas se mantuviesen para siempre, el movimiento se iría aletargando, perdería energía, se solidificaría. En cambio, la desokupación -soy atrevida y primaria diciendo esto, pero ahí va- es lo que da sentido al movimiento, porque convierte su meta en inalcanzable. No estéis tristes, pues, os habéis hecho más fuertes y la utopía continúa, la luz está aún allí. Propongo, en el hackmeeting, hacer algún tipo de duelo por las sedes del hackmeeting que ya no existen, porque fueron lugares preciosos y disfrutamos estando en ellos, y que quede el buen recuerdo ”⁷⁶

Lo que da pie, en algún momento, a la intervención de activistas que dejan constancia, relatando en primera persona, el origen de los primeros Hackmeeting's estrechamente vinculados a los Centros Sociales Okupados:

“hacia tiempo que tenía metida en la cabeza la idea de una reunión pública de hackers y, a cada hacker que conocía y pensaba que podría hacerlo, le comentaba la idea. Nadie se mostró dispuesto a ponerse manos a la obra. Hasta que, el segundo hackmeeting italiano, conocí a roxu, adolfo y companyia. Hablamos de que sería guapo hacer algo así, aquí. Cuando volvimos, lo comente con la gente de Fronteras Electrónicas, quienes dieron su apoyo moral, pero del material se encargó roxu y companyia. Ellos dieron el contacto con los okupas de Barcelona, que se portaron divinamente. Había uno con barba y una pareja que curraron tanto!”⁷⁷

La reflexión ya la hemos hecho en otro sitio. Sólo hay que traerla para ir cerrando las conclusiones: *“en este universo conceptual se estructura el puente sobre el que desde el movimiento de okupación se trasvasan inquietudes, militancias, conocimientos, infraestructuras hacia ese nuevo*

espacio de hacktivismo político que traduce a la esfera de la producción inmaterial, a la generación de conocimiento social, el imaginario político de un movimiento que le precede y que cuestiona radicalmente relaciones de producción, de propiedad y de mando en el mundo material. El tránsito de okupas a hackers podría entenderse como la proyección hacia el ciberespacio de un movimiento insurgente, de corte radicalmente contracultural y subversivo, que se define en el rechazo y la superación de las relaciones sociales de dominación que imperan en las calles y se imponen en las redes. ”⁷⁸.

En una crítica acelerada a las consecuencias posibles del cambio tecnológico, Gibson nos describe en 1982 *La Matriz* (The Matrix) y el ciberespacio como un territorio de alucinación colectiva. Ahora los hackers del Metabolik teorizan acerca de código abierto, las distribuciones de GNU/Linux para activistas y el cambio social. Mediante la acción, hackers y activistas urbanos de las redes anticapitalistas, han resuelto la esquizoide contradicción que la izquierda arrastra desde el siglo XIX sobre la tecnología y el mando: ¿es un instrumento de liberación o la nueva ideología que nos disciplina y atenaza a la cadena de montaje? ¿Debemos entregarnos a la dinámica de la historia fascinados por la idea de progreso o resistirnos con los amigos de Ludd⁷⁹ a la dominación tecnológica? La alucinación ciberpunk abrió paso al conflicto político. Hackers y activistas sociales han impuesto una práctica tecnopolítica en algunos ámbitos de la militancia urbana, que dispara contra la línea de flotación del modo de pensar y producir en el capitalismo postindustrial . Ese es el viaje del *hacking* y parte de la historia del ciberespacio.

7. Bibliografía:

Barandiarán, X. (2003): *Activismo digital y telemático. Poder y contrapoder en el ciberespacio v.1.1.* <http://www.sindominio.net/~xabier/textos/adt/adt.html>

Barandiarán, X. (2003): *Hacklabs: tecnologías y redes de ensamblado colectivo de autonomía digital v.0.9.* <http://www.sindominio.net/~xabier/textos/hl/hl.html>

- Bey, H (1994): *T.A.Z. Zona Temporalmente Autónoma*. Talasa Ediciones. Madrid
- Bollier, D. (2003): “*El redescubrimiento del procomún*”. Biblioweb. <http://www.sindominio.net/biblioweb/telematica/bollier.html>
- Contreras, P. (2004): *Me llamo Kohfam. Identidad hacker: una aproximación antropológica*. Gedisa ed. Barcelona
- Foucault, M.(1996): *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Paidós ed, Barcelona
- García, J y Romeo,A . (2003): *La pastilla roja. Software libre y revolución digital*. EditLin ed. Madrid
- Gordon Childe, V. (1985), *Nacimiento de las civilizaciones orientales*. Ediciones Península. Barcelona
- Gibson, W. (1989): *El Neuromante*. Minotauro. Barcelona
- Gibson, W. (1994): *Quemando cromo*. Minotauro ed. Barcelona
- Habermas, J: “*La ciencia y la tecnología como ideología*”, en Barnes, B (1980): *Estudios sobre sociología de la ciencia*. Alianza. Madrid
- Harris, M (1989) *Introducción a la antropología general*. Alianza. Madrid
- Levy, S. (2002): *Cripto. Cómo los informáticos libertarios vencieron al gobierno y salvaron a intimidad en la era digital*. Alianza ed. Madrid
- Marcuse , H (1994): *El hombre unidimensional*. Ariel, Barcelona
- Mob,K . (?): “*Fundamentos para una crítica del Taz de Hakim Bey*” La Haine http://www.lahaine.org/pensamiento/fundamentos_bey.htm
- Molist, M. (?): “*Hakim Bey: adiós a la red*”. <http://ww2.grn.es/merce/hakim.html>
- Hardt, M. y Negri, T. (2002): *Imperio*. Paidós ed. Barcelona
- Klima, J. (1983). *Sociedad y Cultura en la Antigua Mesopotamia*. Akal Universitaria. Madrid
- Kovaliov, S.I. (1979). *Historia de Roma*. Akal Textos. Madrid
- Negri, A. (1979) *Dominio y Sabotaje*. El Viejo Topo. Barcelona (edición digital <http://www.ucm.es/info/eurotheo/negri-dominio.htm> visitada por última vez el 25-04-04)
- Padilla, M : “*Agujeros negros en la red*”, Archipiélago, nº53, 2002, noviembre, pag. 25-29
- Raymon,E (2000): “*Breve historia de la cultura hacker*”. Biblioweb. <http://www.sindominio.net/biblioweb/telematica/historia-cultura-hacker.html>
- Roig, G. y Sádaba, I. : “*Internet, nuevos escenarios, nuevos sujetos, nuevos conflictos*”, en Aparici, R. y Marí, V. (2003): *Cultura popular, industrias culturales y ciberespacio*. UNED, Madrid
- Roig, G. y Sádaba, I. : “*El movimiento de okupación ante las nuevas tecnologías. Okupas en las redes*”, en Adell, R. y Martínez, M. (2004) *¿Dónde están las llaves? El movimiento okupa, prácticas y contextos sociales*. Libros de la Catarata. Madrid
- Shirley, J: “*Zona Libre*”, en Sterling,B (1998): *Mirrorshades. Una antología ciberpunk*. Siruela ed. Madrid

Sterling, B. (1994): *The hacker crackdown*.

<http://www.bufetalmeida.com/textos/hackercrack/libro.html>

Williams, R. (2004): *Cultura y cambio tecnológico: el MIT*. Alianza ed. Madrid

8. Anexo metodológico. Sobre las entrevistas

Los fragmentos de las entrevistas hechas por medios telemáticos (Jabber, Messenger e IRC) se han insertado con casi ninguna modificación, respetando la gramática, la sintaxis y la ortografía.

Ficha de l@s entrevistad@s:

Towanda (seudónimo). 29 años. varón. Entrevista realizada en su casa el 10 de mayo del 2004. Grabada y transcrita Pertenece al Hacklab Cielito Lindo de Madrid y a Sindominio. El hacktivismo es su primera experiencia política clara y consciente. Abandonó la carrera de Físicas. Completó un Módulo de Informática de Formación Profesional. Ha trabajado como desarrollador de software para Internet en un banco y en la actualidad es Administrador de Sistemas de la sección española de una gran ONG. La entrevista duró 29'.

Fitopaldi. 22 años, varón. Entrevista realizada por Messenger el 8 de junio del 2004. Pertenece al núcleo de gente que está organizando el próximo Hackmeeting en Sevilla previsto para octubre del 2004. Es miembro de Indymedia Estrecho, de Nodo50, del área telemática de La Casa de la Paz. Es Técnico Superior en Desarrollo de Aplicaciones Informáticas. Estudia 1º de Ingeniería Informática. Trabaja como programador de aplicación de Internet (free-lance) en varios periódicos digitales. La entrevista duró 89'. Franz es Gustavo Roig

Coa (seudónimo). 30 años, mujer. Entrevista realizada por Jabber el 18 de junio del 2004. Pertenece al Hacklab Cielito Lindo de Madrid. Formó parte de Indymedia Madrid. Activa en varias redes sociales del barrio de Lavapiés. Estudió Filosofía y trabaja esporádicamente como traductora o programadora. La entrevista duró 137'. Franz es Gustavo Roig

Entrevista colectiva en canal #metabolik del IRC (Chat) irc.freenode.net, realizada el 24 de junio del 2004. Participan entre otros y otras Anap, miembro del FreedomLab de Londres e Indymedia, Zert (Txipi), colaborador técnico de Indymedia Euskalherria y miembro del Metabolik BioHackLab y Metis, también miembro de Metabolik. La entrevista duró 62'. Qw es Gustavo Roig

9. Metainformación

Hackers: activismo político en la frontera tecnológica

Esta obra está bajo una licencia Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0/> o envíe una carta a Creative Commons, 559 Nathan Abbott Way, Stanford, California 94305, USA.

10. Notas

¹“Mi objetivo, desde hace más de veinticinco años, ha sido el de trazar una historia de las diferentes maneras en que, en nuestra cultura, los hombres han desarrollado un saber acerca de sí mismos: economía, biología, psiquiatría, medicina, y penología. El punto principal no consiste en aceptar este saber como un valor dado, sino en analizar estas ciencias como 'juegos de verdad' específicos, relacionados con técnicas específicas que los hombres utilizan para entenderse a sí mismos.”Foucault, M.(1996): *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Paidós , Barcelona

² Al hablar de *sapientización*, lo hacemos pensando en un conjunto de procesos, a medias fisiológicos, a medias culturales, claramente relacionados y que dan como resultado, en torno al año 35.000 BP (*before present*, en arqueología se conviene que el año 1950 es punto de partida para datar la antigüedad en la evolución humana) homínidos de gran cerebro sobre los que operó una selección favorable al desarrollo de la actividad cultural articulada sobre una inteligencia y facilidad lingüística crecientes. Harris, M (1989) *Introducción a la antropología general*. Alianza. Madrid.

³ Harris, M (1989): Obra citada.

⁴ “Allá en el antiguo Oriente ocurrieron al menos algunos de los episodios del gran drama de la conquista de la civilización. Los más destacados fueron: la revolución que condujo al hombre de ser meramente parásito a la adopción de la agricultura y el almacenaje de provisiones, convirtiéndole en creador, emancipado de las trabas de su medio ambiente, y después el descubrimiento del metal y el conocimiento de sus propiedades. En efecto, todo esto pasó antes de que el telón de ese gran drama se alzase para nosotros.” Gordon Childe, V. (1985), *Nacimiento de las civilizaciones orientales*. Ediciones Península. Barcelona

⁵ “En la época en que el aumento de producción dependía ante todo del perfeccionamiento del sistema de riego, se formó un grupo de hombres sobre los que recayó el cuidado del mantenimiento de las instalaciones hidráulicas y que decidían sobre la necesidad y utilidad de estas. A la cabeza de estos grupos se encontraban aquellas personas que, bien por haber concentrado en sus manos una gran cantidad de medios de producción o bien por poseer determinados conocimientos, habían conseguido constituirse en una clase dirigente. Aquel que, sirviéndose de estos medios, pudiera decir la última palabra sobre el sistema de riegos, alcanzaba igualmente el poder sobre todo el territorio”. Klima, J. (1983). *Sociedad y cultura en la Antigua Mesopotamia*. Akal Universitaria. Madrid

⁶ “Catón indica cuál era la escuadra normal de esclavos necesaria para el mantenimiento de un olivar de 240 yaguadas (más o menos 60 hectáreas): un guardián (vigilante de los esclavos, elegido entre ellos mismos); una guardiania (gobernanta, la más de las veces mujer del guardián); 5 obreros; 3 carreteros; 1 caballerizo; 1 porquero; 1 pastor: en total 13 hombres”. Kovaliov, S.I. (1979). *Historia de Roma*. Akal Textos. Madrid

⁷ “Un escritor de ciencia ficción acuñó el útil término "ciberespacio" en 1982. Pero el territorio en cuestión, la frontera electrónica, tiene unos ciento treinta años. El ciberespacio es el "lugar" en el que una conversación telefónica parece tener lugar. No en el interior de tu teléfono, el dispositivo de plástico de tu mesa. No en el interior del teléfono de la otra persona, en otra ciudad. **El lugar entre** los teléfonos. El lugar indefinido **de ahí fuera**, donde vosotros dos, dos seres humanos, os encontráis y os comunicáis.” Sterling, B. (1994). *The hacker crackdown*.

<http://www.bufetalmeida.com/textos/hackercrack/libro.html> (visitada por última vez el 29-06-04)

⁸ Gibson, W. (1989) *El Neuromante*. Minotauro ed. Barcelona

⁹ Gibson, W. (1994) *Quemando cromo*. Minotauro ed. Barcelona

¹⁰ [An Interview with William Gibson and Tom Maddox](http://www.eff.org/Misc/Publications/William_Gibson/maddox.interview) by Darren Wershler-Henry

http://www.eff.org/Misc/Publications/William_Gibson/maddox.interview. Traducción de Hackitectura.net en

http://www.hackitectura.net/osfavelados/el_retorno/cyberpunk/02cyberspace.html (visitadas por última vez el 29-06-04)

¹¹ Gibson, W. (1989): obra citada.

¹² Gibson, W. (1989): obra citada.

¹³ “Pero a la teoría del mercado tan centrada en el individuo y en lo que se puede medir y vender le cuesta aceptar este hecho. No consigue entender cómo unas comunidades estructuradas sobre la confianza, el trabajo voluntario y la colaboración pueden ser más eficientes y flexibles que los mercados convencionales del «mundo real». Y es que no consigue valorar en sus justos términos el potencial en creación de valor de la «producción entre iguales». Quizá sea porque en el mundo de los negocios se busca el máximo rendimiento en un plazo corto, mientras que esta producción

entre iguales es sobre todo un proceso social continuo que gira alrededor de valores compartidos. En los negocios se buscan recursos que sea fácil convertir en bienes de consumo y vender, mientras que el resultado del trabajo en estas relaciones entre iguales tiende a considerarse propiedad inalienable de toda la comunidad. Bollier, D. (2003): “*El redescubrimiento del procomún*”. Biblioweb. <http://www.sindominio.net/biblioweb/telematica/bollier.html> (visitada por última vez el 1 de julio del 2004)

¹⁴ “Los comienzos de la cultura hacker, tal como la conocemos actualmente, se pueden fechar con seguridad en 1961, año en que el MIT adquirió la primera PDP-1. El comité de Señales y Energía del Tech Model Railroad Club adoptó la computadora como su juguete tecnológico preferido e inventó herramientas de programación, un argot y toda una cultura en torno a ella que aun hoy puede reconocerse entre nosotros. Estos primeros años han sido examinados en la primera parte del libro de Steven Levy, Hackers.

La cultura en torno a las computadoras del MIT parece haber sido la primera en adoptar el termino "hacker". Los hackers del Tech Model Railroad Club se convirtieron en el núcleo del Laboratorio de Inteligencia Artificial del MIT, el centro más destacado de investigación sobre Inteligencia Artificial de todo el mundo a principios de los 80. Su influencia se extendió por todas partes a partir de 1969, año de creación de ARPANET.” Raymon,E (2000): “*Breve historia de la cultura hacker*”. Biblioweb. <http://www.sindominio.net/biblioweb/telematica/historia-cultura-hacker.html> (visitada por última vez el 1 de julio del 2004)

¹⁵ “En este nuevo mundo ya no basta con hacer nuestro trabajo: se supone que debemos iluminarnos a nosotros mismos y nuestro trabajo, darle la vuelta, examinarlo, rehacerlo y volver a examinarlo otra vez”. Williams, R. (2004): *Cultura y cambio tecnológico: el MIT*. Alianza ed. Madrid

¹⁶ García, J y Romeo,A . (2003): *La pastilla roja. Software libre y revolución digital*. EditLin ed. Madrid

¹⁷ Hackitectura/Osfavelados. http://www.hackitectura.net/osfavelados/el_retorno/cyberpunk/04tecnologias.html#02_taylor

¹⁸ “Hakim Bey, de supuestamente auténtico nombre Peter Lamborn Wilson, escritor, poeta y filósofo, residente en algún lugar cercano a Nueva York, se hizo famoso al desarrollar en los años 70 la teoría de las Zonas Autónomas Temporales (TAZ), ideología fundamental de los grupos rebeldes que actúan en y desde Internet” Molist, M. (?): “*Hakim Bey: adiós a la red*”. <http://ww2.grn.es/merce/hakim.html> (visitada por última vez el 29-06-04)

¹⁹ Bey, H (1994): *T.A.Z. Zona Temporalmente Autónoma*. Talasa Ediciones. Madrid

²⁰ Bey, H (1994): obra citada.

²¹ Bey, H (1994): obra citada.

²² Bey, H (1994): obra citada.

²³ Bey, H (1994): obra citada.

²⁴ La influencia de Bey en las redes activistas es fuerte. Margarita Padilla, fundadora de Sindominio, escribe claramente influenciada por la idea de la TAZ: “Persiguiendo eliminar las mediaciones y experimentar la inmediatez, la propuesta ya no será construir la red, sino parasitarla a la manera de virus. [...] construyendo la red secreta, la antired de la guerrilla que golpea y corre. Sabiendo que la mayor fuerza reside en la invisibilidad, construirá una minisociedad *underground* al margen de la ley, una subred de transgresiones que mostrará la arbitrariedad de los límites y que la red oficial nunca conseguirá clausurar”. Padilla, M : “*Agujeros negros en la red*”, Archipiélago, nº53, 2002, noviembre, pag. 25-29. Todo el texto suena a TAZ y aparece prácticametne de manera literal en Bey (1994)

²⁵ “Los secretos revelados -como los misteriosos divinos- suelen ser frecuente fuente de errores políticos consecutivos. Los exegetas no son tan diferentes de los thélèmitas. La religiosidad se afana en encontrar constante nuevos actos de fe que provean mártires, y con ello, nuevos modelos. Igualmente los poetas épicos seculares han recurrido desde siempre, a la elucubración de paraísos míticos y primitivos donde instalarse a voluntad. Uno de esos lugares ha sido el (¿recientemente?) territorio de la filosofía política; desde donde se han soñado utopías (piratas, obreras, nacionales, sexuales, raciales) que sirvieron de musa a la lírica. Se puede recordar el Robinson de Stevenson [sic.] que inauguró el género burgués del escapismo, tan lúcidamente comentado por Marx. O la Alemania de Rilke -aquella que se antesoñó imperio de elfos noldos- que se mecía bajo las miradas románticas. Desde Stevenson a Sterling el genero apenas ha sufrido las mutaciones propias del espíritu de su tiempo. Las comunas Cyberpunkies de la ciencia-ficción nos recuerdan sobremnera a aquellas tribus aisladas con sociedades antagónicas a las nuestras, o a los falansterios de Fourier, Owen... Toda la literatura de Julio Verne no desmerecía colocarse a la cabeza del pensamiento de H. Bey, inserto en la abadía de

Théleme soñada por Rabelais, donde Gargantúa ordena: "Haz lo que quieras". "Mob,K . (?): " *Fundamentos para una crítica del Taz de Hakim Bey*" La Haine http://www.lahaine.org/pensamiento/fundamentos_bey.htm (visitada por última vez el 29-06-04)

²⁶ Para matizar esta a apreciación podríamos leer *Zona Libre*, un relato de John Shirley: radicalismo político, ciberpunk y ciencia ficción en cuarenta páginas. Shirley, J: "Zona Libre", en Sterling,B (1998): *Mirrorshades. Una antología ciberpunk*. Siruela ed. Madrid

²⁷ Marcuse , H (1994): *El Hombre unidimensional*. Ariel, Barcelona

²⁸ Habermas, J: "La ciencia y la tecnología como ideología", en Barnes, B (1980): *Estudios sobre sociología de la ciencia*. Alianza. Madrid

²⁹ Marcuse,H (1994): obra citada.

³⁰ Uno de los relatos ya clásico sobre el nuevo mundo globalizado y las mutaciones del modo de producción capitalista: Hardt, M. y Negri, T. (2002): *Imperio*. Paidós ed. Barcelona

³¹ "La conexión autovalorización/ sabotaje, así como su recíproca, no nos permite insertarnos en el "socialismo", en su tradición, ni mucho menos en el reformismo o en el eurocomunismo. Hablando en broma, podríamos decir que formamos parte de otra raza. No tenemos nada que ver con el inconsistente proyecto del reformismo, con su tradición, con sus infames ilusiones. Estamos en el interior de una materialidad que tiene sus propias leyes, ya descubiertas o por encontrar en la lucha, pero que en todo caso, son otras. El "nuevo modo de exposición" de Marx se ha convertido en un nuevo modo de existencia de clase. Estamos aquí, inamovibles, mayoritarios. Tenemos un método de destrucción del trabajo. Tendemos a buscar una medida positiva del no trabajo. Una liberación de la asquerosa esclavitud que hace regocijarse a los patronos, que el movimiento oficial del socialismo nos ha impuesto siempre como signo de nobleza." Negri, A. (1979) *Dominio y Sabotaje*. El Viejo Topo. Barcelona (edición digital <http://www.ucm.es/info/eurotheo/negri-dominio.htm> visitada por última vez el 25-04-04)

³² Todos los enlaces de este apartado relacionados con el Metabolik BioHacklab fueron consultados en el año 2003. El análisis de su web se hizo durante ese año y no refleja las actividades que puedan haberse incorporado a lo largo del año 2004, como por ejemplo el desarrollo de la distribución de Linux, X-evian. Ver <http://www.x-evian.org>

³³ Redes de comunicaciones inalámbricas. Ver , por ejemplo Bilbo Wireless <http://bilbowireless.net/> o Lavapiés Wireless <http://bilbowireless.net/>

³⁴ "Si buscas un sitio donde la tecnología no se quede en el mero nivel técnico, sino que busca la aplicación social necesaria y constructiva, si necesitas un lugar para demostrar que sabes más cosas aparte de leer hexadecimal y programar muy bien, o si te gusta la cerveza, este es tu sitio. Somos un grupo muy variado de hombres y mujeres de 15 a 40 años. No tenemos ninguna clase de discriminación por edades, razas, sexo, gustos o creencias. (Incluso aceptamos usuarios de Windows). Cualquiera que se sienta identificado con lo que somos y hacemos será bienvenido. No es necesario tener ninguna clase de preparación técnica, pero sí que te guste compartir el conocimiento" FAQs: <http://www.hacklabs.org/wiki/wiki.pl?FaQs>

³⁵ "El conocimiento es poder, cualquier cosa que puedas aprender sobre redes, ordenadores y sistemas lógicos en general, te ayudaran a comprender mejor nuestro mundo real. No toleramos el uso del conocimiento para el control social de ninguna manera. La información tiene que ser libre y sin fronteras ni censuras." Presentación: <http://sindominio.net/kernelpanic/index2.php>

³⁶ Un Hackmeeting es un encuentro anual de hackers de los diferentes proyectos activistas del estado. Empiezan a organizarse en Italia hace 5 años y se consolidan en España fundamentalmente en torno a Hacklabs, Centros Sociales Okupados y nodos locales de Indymedia. Las diferentes webs sobre los Hackmeetings de los últimos años son accesibles desde <http://www.hacklabs.org>

³⁷ "Para Deleuze y Guattari, existen tres tipos de libro: el libro-arbol, que seguiría una lógica binaria; el sistema raicilla, de raíces múltiples, y el libro-rizoma, constituido por mesetas (fragmentos) autónomas, comunicadas por "microfi-suras". En este libro-rizoma cada fragmento puede leerse por cualquier sitio y ponerse en relación con cualquier otro: un libro así, según Deleuze y Guattari, "se niega al logos, a la trascendencia de la idea, a la interioridad del concepto, al tribunal de la razón, a los funcionarios del pensamiento, al sujeto legislador". Rizoma:

<http://sindominio.net/metabolik/wiki/index.pl?RiZoma>

³⁸ “Mil Mesetas es el desierto que queremos recorrer, tal vez para salir de él, pero pasando por él, por las mesetas que la multiplicidad Deleuze-Guattari supieron dibujar. Y es por ello que necesitamos de vuestras cartografías y vuestros aullidos que bajo el título de *ponencia* sepan escapar a la *forma masa*. Laboratorio de *nomadología*, pues, para tod@s l@s que huyendo buscan un arma, laboratorio que quisiera ser un espacio de experimentación, de composiciones contra-natura, devenir-lobos, esto es, andar por el desierto acompañado@s. Que vuestras ponencias sean armas o tal vez aún herramientas, que el laboratorio sea tal mera sala de autopsias dependerá de la vida que seamos capaces de poner en juego, de la lobitud que seamos capaces de crear” Entre Mil Mesetas, trayectos, travesías, tropiezos, 1er. laboratorio de nomadología . Barcelona, 7, 8 y 9 de Octubre de 1997 Facultat de Filosofia de la U.B. C.S.O. Hamsa .

<http://www.sindominio.net/laboratorio/documentos/milmesetas/home.htm>

³⁹ Manifiesto Metabolik. <http://www.sindominio.net/metabolik/wiki/index.pl?ManifiestoMetabolik>

⁴⁰ <http://www.ugr.es/~aquiran/cripto/tc-lssi.htm>

⁴¹ <http://www.stop1984.com>

⁴² <http://www.fsfeurope.org/documents/whyfs.es.html>

⁴³ <http://proinnova.hispalinux.es/>

⁴⁴ Lenguajes de programación interpretados (no necesitan ser compilados para poder ejecutar su código) orientados a desarrollo de aplicaciones web. En Perl se ha escrito el código de algunos Indymedias y con PHP infinidad de aplicaciones orientadas a la comunicación y el trabajo en grupo en la red: SPIP, Wiki's, Nukes, foros entre otros.

⁴⁵ Agenda del 2002: <http://www.sindominio.net/metabolik/wiki/index.pl?AgendaDel2002>, agenda del 2003: <http://www.sindominio.net/metabolik/wiki/index.pl?AgendaDel2003>.

⁴⁶ http://www.bilbaoit4all.com/castellano/home_cast.html

⁴⁷ <http://www.bilbaoit4all.com/castellano/patrocinio/patrocinio.html>

⁴⁸ Carta abierta a los señores del aire: <http://www.sindominio.net/metabolik/carta/money4them.txt>

⁴⁹ http://www.sindominio.net/metabolik/it4all_money4them.html

⁵⁰ Comunicado de Prensa: <http://www.sindominio.net/metabolik/com.pdf>

⁵¹ Noticia en Euskalherria Indymedia: <http://www.euskalherria.indymedia.org/eu/2003/02/3975.shtml>.

52

Acción Directa Telemática Frente al Euskalduna, 6 de Febrero 2003 - Congreso it4all, Bilbao, Bizkaia:

http://www.sindominio.net/metabolik/adt/#:~:it4all__money4them_::

⁵³ “Desde la brecha digital queremos recordar a los señores del aire (...) que llevamos mucho tiempo construyendo puentes: 1. Creando redes metropolitanas libres: de conectividad libre y gratuita, donde la conexión se puede hacer a través de una antena hecha con una lata de patatas fritas y con una velocidad de hasta

11Mb/s. <http://www.bilbowireless.com>

2. Creando, difundiendo y educando en software libre: en tecnologías colectiva y libremente construidas, cuyo código fuente es accesible a tod@s, donde no hay que pagar por compartir, adaptadas o todo tipo de hardware, también al reciclado, al obsoleto para micro\$oft pero perfectamente útil para cualquiera.

<http://www.gnu.org> <http://www.debian.org>

3. Creando espacios de conectividad, de experimentación, laboratorios tecnológicos libres y participativos

<http://www.hacklabs.org> <http://www.sindominio.net/metabolik>

4. Creando medios de comunicación horizontales, donde la participación es libre y respetada, donde cabe contrastar y comentar las noticias, donde no hay división entre informante e informado, entre sujeto y narrador de la noticia.

<http://www.indymedia.org> <http://euskalherria.indymedia.org>

5. Creando servidores libres, experimentos de inteligencia colectiva asamblearia, de gestión horizontal de recursos tecnológicos y telemáticos, rompiendo la división entre prestador de servicios y cliente. <http://www.sindominio.net>”.

Carta abierta a los señores del aire: <http://www.sindominio.net/metabolik/carta/money4them.txt>

⁵⁴ <http://sindominio.net/wh2001/>

⁵⁵ <http://pilab.dyndns.org/>

⁵⁶ <http://vallekaslab.ath.cx>

⁵⁷ <http://seco.sinroot.net/>

⁵⁸ <http://sindominio.net/zgz-hl/>

⁵⁹ <http://hacklab.casaencantada.org/>

⁶⁰ <http://sindominio.net/lacucalbina/>

⁶¹ <http://sindominio.net/elcau/>

⁶² <http://www.hackresi.net/>

⁶³ <http://www.euskaljaigaztetxea.net/weblog/>. El Gaztete fue desalojado en agosto del 2004. La policía impuso el estado de sitio *de facto* en el Casco Viejo de la Ciudad y 15.000 personas se manifestaron en apoyo del movimiento de ocupación y en repulsa a la represión policial

⁶⁴ <http://www.nodo50.org/hackasndalus>

⁶⁵ <http://www.lacasadela paz.org/>

⁶⁶ La lista de coordinación para organizar el próximo Hackmeeting (Sevilla 2004) es hackmeeting@listas.sindominio.net

⁶⁷ La web oficial del evento se puede consultar en <http://www.nodo50.org/hackandalus/> (visitada por última vez el 29 de junio del 2004)

⁶⁸ Podríamos afirmar que Indymedia Sevilla es la plataforma comunicativa en Internet de buena parte de las redes sociales sevillanas que entorno a La Casa de la Paz y el CSOA Casas Viejas agrupan gran parte de la actividad política

⁶⁹ Sobre la Cumbre Alternativa de sevillana de junio del 2002 se puede consultar <http://www.forosocialsevilla.org/> (visitada por última vez el 29 de junio del 2004)

⁷⁰“el término "oldskool" en cuanto a hacking se refiere más a gente como Kevin Mitnick que a gente como Richard Stallman, es decir, se refiere a crackers más que a hackers, aunque a los crackers les gusta llamarse hackers si se encargan de reventar sistemas telemáticos y crackers si se encargan de reventar programas. Para alguien "de la vieja escuela", un hacker es alguien que entra en el pentágono y modifica alguna web en plan de risa, y un cracker es alguien que consigue desproteger un programa para que no pida número de serie o licencia. Esto hace que haya bastante jaleo en cuanto a términos, porque lo que nosotros -hacklabs, etc.- consideramos hackers para ellos -oldskool- no es nada de eso, mientras que lo que ellos consideran hackers para nosotros son crackers”. Zert (Txipi) en un mail en que aclara algunas inconsistencias más en este trabajo. (3-09-04)

⁷¹ Pau Contreras se aproxima desde la antropología a la identidad de los crackers. Se esfuerza por rescatar la dimensión política de un discurso (el de Kohfam), sin conseguirlo. Sobre la dimensión política de la actividad de hackers, crackers y phreakers, sobre todo en lo referente a su batalla técnica y política contra el gobierno americano es imprescindible la obra de Steven Levy.

Contreras, P. (2004): *Me llamo Kohfam. Identidad hacker: una aproximación antropológica*. Gedisa ed. Barcelona y Levy, S. (2002): *Cripto. Cómo los informáticos libertarios vencieron al gobierno y salvaron la intimidad en la era digital*. Alianza ed. Madrid

⁷² Para acercarnos al concepto de mediactivismo como práctica comunicativa de los movimientos sociales se puede consultar *Mediactivismo. Estrategias y prácticas de la comunicación independiente. Mapa internacional y Manual de uso* en http://www.sindominio.net/afe/dos_mediactivismo/

⁷³ Roig, G. y Sádaba, I. : “*Internet, nuevos escenarios, nuevos sujetos, nuevos conflictos*”, en Aparici, R. y Marí, V. (2003): *Cultura popular, industrias culturales y ciberespacio*. UNED, Madrid

⁷⁴ <http://www.fsf.org>

⁷⁵ <http://www.hispalinux.es/>

⁷⁶ Publicado en hackmeeting@listas.sindominio.net:

Date: Tue, 17 Aug 2004 19:35:36 +0200

From: merce <aaa@xxx.es>

To: hackmeeting@listas.sindominio.net

Subject: Re[2]: [hackmeeting] el gaztete de iruña en pleno desalojo...((((

⁷⁷ Publicado en hackmeeting@listas.sindominio.net:

Date: Tue, 17 Aug 2004 23:23:39 +0200

From: merce <aaa@xxx.es>

Cc: hackmeeting@listas.sindominio.net

Subject: Re[2]: [hackmeeting] el gaztexte de iruña en pleno desalojo..:((((

⁷⁸ Roig, G. y Sádaba, I. : “*El movimiento de okupación ante las nuevas tecnologías. Okupas en las redes*”, en Adell, R. y Martínez, M. (2004) *¿Dónde están las llaves? El movimiento okupa, prácticas y contextos sociales*. Libros de la Catarata. Madrid

⁷⁹ *Crítica del nuevo mundo feliz que se avecina. Una entrevista a Los Amigos de Ludd.*

http://es.geocities.com/anticivilizacion/amigosdeludd_critica_mundo_feliz.htm (vistada el 20-08-04)